



El Becerro de Oro

por Bob Shutes, Wisconsin

Libertinaje, Corrupción Y Avaricia

Algunos de nosotros hemos notado que hay una diferencia inquietante entre lo que Jesús enseñó y lo que vemos en nuestros púlpitos e iglesias. El flujo constante de fracasos morales y escándalos eclesiásticos en las noticias nos hace sentir vergüenza. Para empezar, la Iglesia Católica conmocionó al mundo con sus sacerdotes pedófilos, sus encubrimientos y sus escándalos bancarios. Los millonarios tele evangelistas del mundo protestante con sus aviones privados, sus mansiones escandalosamente caras y sus notorios escándalos sexuales son otra desgracia. El libertinaje, la corrupción y la avaricia que estas cosas revelan son manchas feas en el Cuerpo de Cristo y hacen del cristianismo un hazmerreír para los incrédulos. ¡Algo está terriblemente mal! ¿Cómo pudo suceder esto? Claramente, hay un colapso en la fe en algún nivel.

La Situación Estaba Totalmente Fuera De Control

Quizás el Antiguo Testamento nos pueda dar una idea. Un ejemplo de *Éxodo 32* podría ayudar. Cuenta cómo Moisés estaba guiando a Israel hacia la tierra prometida cuando Dios lo llamó al Monte Sinaí para recibir la Ley. ¡Qué experiencia debe haber sido esa! Moisés estuvo en la montaña con Dios durante 40 días y cuando bajó encontró que la situación estaba totalmente fuera de control. Aarón había hecho un becerro de oro para que Israel lo adorara y el pueblo de Dios estaba de fiesta como un grupo de paganos. Había bailes desenfrenados, bebida y mucha conducta inmoral. ¡No era exactamente lo que uno esperaría del pueblo elegido de Dios! En otras palabras, suena muy parecido a lo que sucede hoy.

Israel No Comprendió

Aarón había creado un becerro de oro con sus propias manos y presentó este ídolo pagano al pueblo como si fuera una verdadera imagen de Dios. Israel aceptó con alegría su nuevo becerro de oro y, al adorarlo, su conducta realmente empeoró. Dios, por otro lado, no estaba nada contento con la situación. Israel no comprendió que el becerro de oro de Aarón en realidad no representaba a Dios y su malentendido tuvo un costo terrible. Muchas personas perdieron la vida debido a su idolatría. El juicio no era lo que esperaban y, con seguridad, no era lo que Dios quería para ellos.

Otro Objeto De Adoración Creado Por El Hombre

En la actualidad no adoramos nada tan obvio como un becerro de oro, pero hay otro objeto de adoración creado por el hombre entre nosotros. La visión de Dios que tenía Israel fue distorsionada por un becerro de oro y el destino de muchos sufrió como resultado. La visión de Dios que tiene el cristianismo está distorsionada por una ilusión teológica creada por el hombre que llamamos la Trinidad. ¿Podría ser que el destino de muchos vuelva a sufrir como resultado de una visión falsa? ¿Es posible que un fracaso del liderazgo haga que el pueblo elegido de Dios pierda su herencia?

Sin profecía el pueblo se desenfrena

Proverbios 29:18 dice: “Sin profecía el pueblo se desenfrena”. Algunas traducciones traducen esto como: “Donde no hay visión, el pueblo se desenfrena” o “el pueblo se desenfrena” o “el pueblo se descontrola”. No es de extrañar que Dios se lamente diciendo: “Mi pueblo fue destruido, porque le faltó conocimiento” (*Oseas 4:6*). Tenemos el presentimiento de que una visión clara de Dios puede ser el antídoto para gran parte de lo que aflige a la iglesia hoy en día.

Una Visión Bíblica De Dios Y Cristo

Aquí en “*Wonderful Theology*” (Teología Maravillosa) nuestra misión es compartir una visión clara y bíblica de Dios. Él es el Dios de Israel y lo llamamos nuestro Padre (Su nombre es YHWH). Su único Hijo humano engendrado es nuestro Salvador Jesucristo.

Esta es una visión verdadera y bíblica de Dios y Cristo que verdaderamente trae luz y entendimiento. Muchos están convencidos de que esta visión de Dios también conduce a la justicia. Sostenemos que la Trinidad es un becerro de oro filosófico que distorsiona nuestra visión de Dios y oscurece el entendimiento. Nada bueno puede salir de ella. ☸

Este artículo se encuentra en Wonderfultheology.com. “Este sitio web contiene pensamientos y enseñanzas bíblicas antiguas que resonarán en sus oídos durante años. Una vez que haya escuchado estas cosas, nunca podrá dejar de sonar esta campana”.

Visite también el sitio web complementario theologyallstars.com

Del Pozo a La Prisión y al Palacio José, de pastor a superior

Por Barbara Buzzard

Estudiar el libro de Génesis ha sido una experiencia increíblemente enriquecedora para todos nosotros. No tenía idea de la intriga y el comportamiento tortuoso que encontramos (lo que demuestra que no se sabe lo que no se sabe). Hemos estado estudiando Génesis capítulo por capítulo en nuestro estudio bíblico de la iglesia los domingos (únase a nuestra transmisión en vivo en focusonthekingdom.org). Ahora hemos llegado al final de Génesis – lo que quiere decir que fuimos muy bendecidos. Fuimos llevados de la Creación a Babel y de Abraham a José.

Cuando llegamos al *capítulo 27* y más allá, encontramos intrigas, traición, mentiras y actividad criminal. Pero también vimos restitución, perdón, amor y bendición. Nos sorprendió, nos desconcertó y nos desafió. Como detectives, lo examinamos en busca de detalles y comprensión. Las vidas de los tres patriarcas de nuestra fe estaban abiertas al estudio. Sus pecados, debilidades y defectos no fueron encubiertos. Abraham, por ejemplo, actuó con impaciencia por la promesa de Dios de un hijo y debido a eso engendró un hijo que fue un recordatorio constante de la incredulidad de Abraham, trayendo también dolor. Y, sin embargo, anteriormente Abraham se había comportado con absoluta obediencia y fe intachable. Abraham es el padre de los fieles, el padre de un pueblo del pacto. Su Dios es un Dios del pacto, cuya importancia es monumental. (José fue vendido a personas fuera del pacto, y fue vendido por el precio de esclavo vigente en ese entonces.) A veces resulta sorprendente que el Evangelio le fuera predicado a Abraham, pero según Gálatas 3:8 esto era parte del plan de largo alcance de Dios.

Dios sacó a José de la oscuridad, después de haberlo probado en su papel como esclavo en la prisión de Potifar y haberlo encontrado digno de confianza; José demostró aún más su valía al huir de la esposa de Potifar, soportando un tiempo de prisión excesivo e injusto y su azote de castigos. En cuanto a cualquiera de nosotros que desespere por la esperanza y el futuro, a José le debe haber parecido que una vez más estaba en el fondo. Y, sin embargo, “las habilidades sobresalientes de José y su integridad, coronadas con el toque de Dios, fueron constantes en cada nivel; como prisionero y como gobernador, simplemente fue el mismo hombre”.^[1] ¡Gran alabanza, en verdad! José fue fiel en lo poco, pero se preparó para la autoridad en lo mucho, como en *Lucas 16:10*. Esta es una pista del carácter de José: “*era el hábito de su mente*” buscar a Dios en todo,^[2] darle crédito a Dios por todo y reconocerlo en todas las formas. Esto se expresa por “el control silencioso de Dios y la victoria silenciosa del hombre de fe”.

La claridad de pensamiento de José se ve en su explicación a sus hermanos: “*Así, pues, no me enviasteis acá vosotros, sino Dios, que me ha puesto por padre de Faraón y por señor de toda su casa, y por gobernador en toda la tierra de Egipto*” (*Génesis 45:8*). Este principio generoso y la capacidad de Dios para sacar el bien del mal se subrayan en el nuevo pacto: “*Y sabemos que a los que aman a Dios, todas las cosas les ayudan a bien*” (*Romanos 8:28*). José no mostró ni un atisbo de venganza o retribución por la intención asesina de sus hermanos, tanto que cuando Jacob murió pensaron que seguramente él les pagaría. No fue así – José promulgó la ley del amor al ser amable con ellos y perdonarlos. Uno sólo puede imaginar la conversación entre los once hermanos y su padre cuando le revelaron que José estaba vivo. ¿Alguna vez le confesaron su maldad? ¿Debería José haberles contado a sus hermanos sobre su sueño de que se inclinaron ante él? ¿Era joven y tal vez no mostró el mejor juicio? ¿Se alejó de su familia?

“¿Por qué Dios trasladó a los israelitas a Egipto? No es difícil ver la sabiduría divina al trasladar a la familia de Jacob a Egipto. En Egipto, los israelitas tendrían que seguir siendo un pueblo separado y distinto, pues Jacob y sus hijos eran pastores, una ocupación

^[1] Derek Kidner, “Génesis”, Tyndale Old Testament Commentaries, pág. 192.

^[2] Génesis 39:9; 41:16, 51, 52; 45:8.

abominable para los egipcios y, por lo tanto, una barrera natural para los matrimonios mixtos. Durante cuatrocientos años, los israelitas se multiplicarían en estas condiciones ideales”.^[3]

El carácter de José se destaca aún más en el “*Kidner’s Commentary on Genesis*” (Comentario de Kidner sobre Génesis), que revela y enfatiza “un pronunciado declive moral en la familia elegida, que solo la extraordinaria piedad de José detendría por un tiempo”.^[4] Esta es una visión fascinante del mundo que lo rodea y resalta aún más el carácter único y recto de José. Como dice *2 Pedro 1:5b-6*: “*Vuestra fe producirá una vida de excelencia moral. Una vida de excelencia moral conduce a un mejor conocimiento de Dios. Un mejor conocimiento de Dios conduce al autocontrol. El autocontrol conduce a la paciencia, y la paciencia conduce a la piedad*”. Y con vistas a estas características, vemos que José era un tipo de Jesús.

No te dejaré ir a menos que me bendigas

Y ahora un retrato del padre de José, Jacob. Me sorprendió encontrar la expresión “arranca a Jacob de ti”. Esto se relaciona con la experiencia que Jacob tuvo con el ángel que luchó contra él. Se sugiere que cuando el ángel le preguntó a Jacob cuál era su nombre, se refería al nombre de Jacob, es decir, que significa engañador, y que Dios estaba obligando a Jacob a enfrentar la verdad sobre sí mismo. Esta fuente^[5] sugiere que Jacob había estado huyendo de Dios durante veinte años, pero que en esta lucha con el ángel tuvo que enfrentarse a Dios y a la verdad sobre sí mismo. *Kidner* también hace hincapié en el engaño inicial de Jacob y en sus tratos con Labán: “El engañador Jacob fue engañado”.^[6] Se sugiere que en las primeras etapas de esta lucha Jacob estaba luchando a la defensiva, pero al final estaba luchando agresivamente – por una bendición. Dios persiguió a Jacob para poder bendecirlo. “Y esto es una de las cosas más notables de toda la aventura. Lo que Jacob al principio quería evitar, ahora lo abraza; aquello a lo que intentaba arrojar, ahora se aferra. Así es como Dios transforma a Jacob en Israel.”^[7] El cambio de nombre indica un cambio de estatus y también un canal de bendición, como sucedió con Abram y Saraí, quienes se convirtieron en Abraham y Sara.

“Jacob es, a partir de ahora, una persona cambiada. El hombre que pudo ser cómplice de la cruel farsa que se cometió contra su padre y su hermano, y que luchó contra la traición de Labán con astutos planes propios, pronto condenará la acción vengativa de Simeón y Leví... invocando un concepto más elevado de moralidad”.^[8] El cambio de nombre de Jacob a Israel parece indicar una transformación de un hombre que alguna vez fue astuto en un hombre sincero y honesto ante Dios.

De hecho, encontramos muchas sorpresas durante nuestro estudio de Génesis. Lot fue testigo de la protección milagrosa de los dos hombres^[9] enviados por Abraham que fueron amenazados con ser molestados, y, sin embargo, solo abandonó Sodoma a *regañadientes*. Lot había sido testigo de un milagro de protección cuando Dios había cegado a los intrusos malvados para frustrar sus planes malvados. “En respuesta a la intercesión de Abraham, Dios perdona a la familia de Lot durante la destrucción de Sodoma, aunque su partida a regañadientes refleja su tibia condición espiritual”.^[10] Confieso que no entiendo el deseo de Lot de permanecer allí entre esta gente malvada y, sin embargo, me humillo ante la escritura que dice que Lot era justo (*2 Pedro 2:7*). No discutiré con mi Creador; no cuestionaré Su brillantez y Sus acciones, Su Plan y Sus intenciones (*Isaías 45:9-12*).

La historia real de José parece ser un “eslabón en un curso divinamente ordenado de la historia humana”.^[11] Dios fue siempre fiel a Israel, tanto al hombre como a la nación: “*Acuérdate de estas cosas, oh Jacob, e Israel, porque mi siervo eres. Yo te formé, siervo mío eres tú*” (*Isaías 44:21*). Esto nos asegura que, por muy mal que se pongan las cosas, siempre habrá un remanente. Dios nunca romperá el pacto con su pueblo. Al hombre anteriormente conocido como Jacob, Dios le promete bendiciones, seguridad y libertad del temor. La parte del trato de Jacob fue escuchar (*Shemá*) y obedecer los términos del pacto (como es la nuestra). Génesis es un drama de emociones y lecciones aprendidas con dificultad. La soberanía de Dios estuvo en juego una y otra vez, una verdad importante y esencial para comprender y adorar a Dios como su pueblo.

Aquí es donde todo comenzó: con Dios y los patriarcas Abraham, Isaac y Jacob, que no eran hombres sin pecado, pero sí dóciles y se volvieron fervientes en su fe. ¡Que eso sea cierto también en nuestro caso! 🌸

^[3] “Nota sobre Génesis 45”, “*New Living Bible*” (Nueva Biblia Viviente).

^[4] *Kidner*, p. 187.

^[5] *Ronald Dunn*, “*When Heaven is Silent*” (Cuando el Cielo está en Silencio).

^[6] *Kidner*, p. 160.

^[7] *Dunn*, p. 35.

^[8] *E.A. Speiser*, “*Genesis*”, *The Anchor Bible*, p. 257.

^[9] Estos dos hombres eran en realidad ángeles (*Génesis 19:1*).

^[10] NLT nota sobre *Génesis 19*.

^[11] *Speiser*, p. 292.

Paralelismos entre José y Jesús

1. Al igual que José, Jesús tiene enemigos que no quieren que él gobierne sobre ellos (Génesis 37:8; Lucas 19:14, 27).
2. José fue nombrado segundo al mando después del Faraón, y Jesús es el segundo al mando después de Dios, la “mano derecha” de Dios (Génesis 41:40-44; Salmo 110:1).
3. Al igual que José, a Jesús se le llama “mi señor”, “adoni”. Dios nombró a José señor, y Dios nombró a Jesús señor (Salmo 110:1; Génesis 45:9; Hechos 2:36).
4. Después de sufrir, tanto José como Jesús son exaltados a posiciones altas, y la gente se inclinará ante ellos (Génesis 42:6; Filipenses 2:9-11; véase Apocalipsis 3:9).
5. Al igual que en el caso de José, el sufrimiento de Jesús obra para bien de sus hermanos y hermanas (Génesis 45:5, 8; Hebreos 2:10-13).

La Promesa de Su Venida

por Brian Wright, Kentucky

Últimamente me pregunto: ¿dónde está la promesa de su venida?

Creo que es una buena pregunta, una pregunta justa y la pregunta correcta que hay que hacer. (A lo largo de los años, muchas personas me han dicho que creen que es una mala pregunta y que no debería hacerse).

El problema no está en la pregunta sino más bien en algunas respuestas – causadas por la pérdida de paciencia con Dios (quien es paciente y misericordioso) – que conducen a la incredulidad: o bien el abandono de la promesa del futuro Reino venidero en la tierra y su sustitución por la ida al cielo, o bien la adopción y avance de la idea de que el Reino ya ha sido establecido en la tierra: el amilenialismo.

La respuesta equivocada, cualquiera sea la forma que adopte, es devastadora para la fe apocalíptica y la predicación de Jesús, los Apóstoles y el cristianismo original.

La respuesta correcta es creer en Dios y ser pacientes con Él (como Él lo es con nosotros) y esperar expectante que Él haga precisamente lo que dijo que haría, sin importar cuánto tiempo pase antes de que lo haga realidad.

Impaciencia – incredulidad, impiedad

Paciencia – fe, semejanza a Dios

Entonces, ¿dónde está la promesa de su venida? Está guardada en Dios. Es una certeza que todavía sucederá en Su buen tiempo.

Amilenialismo – nacido de la impaciencia y la incredulidad

Pienso en algunas de las personas que conocemos que han caído en esa trampa. Me duele el espíritu.

Cuanto más pienso en ello, más me preocupa. Las “buenas noticias” del amilenialismo no son el evangelio. Son “noticias falsas” – y las “noticias falsas” no son el oficio del Mesías. Esto es un asunto serio. ☸

Jesús, Maestro Moral

por Carlos Xavier

Muchas personas – cristianas o no – ven a Jesús como un gran maestro moral que vino a mostrarnos cómo crear una sociedad buena y justa para mejorar este mundo en el futuro. Pero para Jesús no iba a haber mucho futuro para *este* mundo/sociedad malvados.

En cambio, el mensaje de Jesús fue que el Reino de Dios está llegando y que las personas deben prepararse arrepintiéndose, cambiando su forma de pensar y vivir. Como resultado, lo que en última instancia yace en el centro de todas sus enseñanzas, incluidas la ética y la moral, es prepararse para ese Reino y el juicio.

1 Corintios 4:5: “Así que, no juzguéis nada antes de tiempo, hasta que venga el Señor, el cual aclarará también lo oculto de las tinieblas, y manifestará las intenciones de los corazones; y entonces cada uno recibirá su alabanza de Dios”.

1 Pedro 1:7: “para que sometida a prueba vuestra fe, mucho más preciosa que el oro, el cual aunque perecedero se prueba con fuego, sea hallada en alabanza, gloria y honra cuando sea manifestado [su venida] Jesús el Mesías”.

Hechos 17:31: “por cuanto [Dios] ha establecido un día en el cual juzgará al mundo con justicia, por aquel varón a quien designó, dando fe a todos con haberle levantado de los muertos”.

2 Pedro 3:11, 12: “¿cómo no debéis vosotros andar en santa y piadosa manera de vivir, esperando y apresurándoos para la venida del día de Dios, en el cual los cielos...!”

La ética y la moral de Jesús sirven para prepararnos para el Reino venidero; no para mejorar la sociedad y convertirla en ese Reino. ☸

El Mensaje del Reino Como Única Herramienta para Crear la Inmortalidad

por Anthony F. Buzzard

Según 2 Timoteo 1:13, la proclamación de Pablo es un **modelo** de palabras/enseñanza que dan salud (consulte, Romanos 6:17: “**modelo** de enseñanza”). La palabra griega “*tupos*” (modelo, forma o figura) describe el “bosquejo” de la enseñanza de Jesús y Pablo. Hay una forma fija de enseñanza en el NT y todo se remonta a la enseñanza de Jesús sobre el Reino de Dios. Jesús expone este “paradigma” o “modelo” en Mateo 13:11-23. La semilla se llama “**el mensaje del Reino**” en la parábola del sembrador (en realidad una parábola sobre el progreso del Evangelio del Reino):

“Porque a vosotros os es dado saber los misterios del **reino de los cielos** ... Cuando alguno oye la palabra del reino y no la entiende, viene el malo, y arrebató lo que fue sembrado en su corazón ... Mas el que fue sembrado en buena tierra, éste es el que oye y entiende la palabra, y da fruto; y produce a ciento, a sesenta, y a treinta por uno” (Mateo 13:11-23).

El relato de Lucas sobre la enseñanza de Jesús hace que la recepción de este Mensaje sea absolutamente esencial para la salvación. El Reino es el objeto de la fe y el medio de salvación:

“**La semilla es la palabra de Dios [el mensaje acerca del Reino, Mateo 13:19].** Y los de junto al camino son los que oyen, y luego viene el diablo y quita de su corazón la palabra, para que no crean y **se salven**” (Lucas 8:11, 12).

Los que reciben el mensaje del Reino se convierten en “**los hijos del Reino**” (Mateo 13:38) = la familia real en preparación para gobernar en el Reino venidero. ^[12] El Diablo siembra sus ideas y produce “trigo falso” o “cizaña” (una mala hierba que se parece mucho al trigo verdadero). Un discípulo cristiano es aquel que ha sido instruido en el **Reino** (Mateo 13:52).

Obviamente, Jesús creía que cierta información tenía que echar raíces en el corazón de un individuo para que se pusiera en marcha el proceso de salvación. Esa información es “el conocimiento del Mensaje del Reino de Dios”:

“Porque a vosotros os es dado saber los misterios del reino de los cielos; más a ellos no les es dado” – aquellos que eligen no creer (Mateo 13:11).

Pedro, quien fue escogido como el apóstol “roca”, describe el mismo proceso: los cristianos “*siendo renacidos, no de **simiente** [spora] corruptible, sino de incorruptible, por **la palabra** de Dios que vive y permanece para siempre ... Y esta es la **palabra** que **por el evangelio** os ha sido anunciada*”, es decir, el evangelio **del Reino** (1 Pedro 1:23-25; ver Lucas 4:43; Mateo 24:14; Hechos 19:8; 28:23, 31).

El germen de la inmortalidad se transmite al creyente únicamente por este único proceso, la semilla incorruptible de la palabra del Reino. Satanás lo sabe y trata de quitar la semilla o corromperla para que no se desarrolle hasta la inmortalidad (por medio de la resurrección).

No hay otro mensaje que el Evangelio del Reino que predicaron Jesús y los Apóstoles que pueda transmitir la semilla de la inmortalidad. Una vez sembrada, hay que cultivarla para que dé fruto. La iglesia primitiva proclamó el Reino, se aseguró de que lo captaran y luego bautizó al converso:

“Pero cuando creyeron a Felipe, que anunciaba el evangelio del reino de Dios y el nombre de Jesucristo [todo lo que Jesús representa], se bautizaban hombres y mujeres” (Hechos 8:12).

^[12] Comparar, *Erich Sauer*: “la Iglesia es la aristocracia gobernante, el personal administrativo oficial del venidero reino de Dios” [“From Eternity to Eternity” (De eternidad a eternidad), 1993, p. 93].

La enseñanza de la Biblia tiene un “molde” o forma definidos (una forma apocalíptica mesiánica). Desafortunadamente, existe otro “molde” filosófico griego a través del cual se aplicaron las enseñanzas de Jesús en el siglo II. ¡No es de extrañar que la fe saliera con una forma diferente! La gente se sorprende cuando se les da la fe moldeada bíblicamente.

El cristianismo platónico de las denominaciones (desde el siglo II) promueve un “reino” *presente* y un destino que tiene que ver con partir como un alma incorpórea al cielo al morir. Jesús nunca enseñó estas cosas y las habría rechazado como falsificaciones peligrosas. El sistema denominacional, incapaz de renunciar a su apreciado platonismo gnóstico, simplemente tuerce el modelo de la Biblia para que se ajuste a su comprensión no mesiánica. De este modo, puede tener la “comodidad” de la Biblia mientras mantiene el *status quo* tradicional. ¡Ese es “el lío en el que estamos”!

Todo aquel que escucha la enseñanza del **Reino**/Evangelio de Jesús es candidato a la inmortalidad o a la destrucción, dependiendo de si toma en serio el Mensaje del Reino o no (incluyendo, por supuesto, la cruz de Jesús y su resurrección y segunda venida).

El **mensaje-semilla** (Lucas 8:11) contiene la información espiritual diseñada para encender una nueva vida (**renacimiento**). Dios causa el renacimiento a través de esta palabra/semilla y lanza en nosotros una esperanza viva (*1 Pedro 1:3, 4*), es decir, la esperanza de **la herencia del Reino** y la inmortalidad en él.

No es de extrañar entonces que Pablo hable de “*las sanas palabras de nuestro Señor Jesucristo*” (*1 Timoteo 6:3*). Estas palabras conducen a una buena salud para siempre: la inmortalidad a través de la resurrección. Algunos dicen que el Reino de Dios no es parte del Evangelio, sino que meramente es de interés para los estudiantes de profecía. Esta teoría pasa por alto dos hechos básicos:

1. Jesús llama al Evangelio **el Evangelio acerca del Reino** (*Mateo 13:19; Lucas 4:43*, etc.). Felipe y Pablo predicaron el Reino como el Evangelio (*Hechos 8:12; 19:8; 20:25; 28:23, 31*). El Evangelio del Reino es equivalente a “la palabra del Reino” y estas frases son idénticas en significado a “la palabra de Dios/el Señor” y “el Evangelio de Dios”. También aparecen en el NT en la forma abreviada “la palabra” y “el Evangelio”. Otro sinónimo es “el Evangelio de Cristo”, o “el Evangelio de salvación”. El mismo mensaje del Reino aparece también como “la palabra de verdad”, o “la verdad”. Todos estos términos se remontan al “texto original”, dado por Jesús: El Evangelio (palabra) **acerca del Reino de Dios/cielo** (*Mateo 13:19*). En el relato de Juan sobre el ministerio de Jesús, el mismo Evangelio es llamado “la palabra” o “las palabras” de Jesús. Muchos lectores de la Biblia nunca han comprendido el significado del Evangelio tal como se originó con el Jesús histórico (véase *Hebreos 2:3*).

2. Hay un solo Evangelio, y es **el Evangelio del Reino**, tal como lo proclamó Jesús por primera vez cuando estuvo aquí en la tierra. Después de la resurrección y ascensión de Jesús, el mismo Evangelio –“**este** [bien conocido] Evangelio acerca del Reino” (*Mateo 24:14*) – será anunciado hasta el fin de los tiempos, cuando Jesús regresará para inaugurar el Reino de Dios en la tierra (*Mateo 28:19-20*). El Reino es la esperanza cristiana, así como el tema del Evangelio. La recepción del mensaje del Evangelio y la esperanza influyen en todo lo que hacemos ahora. Incluso el amor y la fe **brotan de la esperanza** (*Colosenses 1:4, 5*).

El evangelismo popular pide a la gente que “reciba a Jesús”. Jesús nos pide que “recibamos el mensaje del Reino”. Hay una diferencia esencial. Jesús es aceptado a través de su mensaje acerca del Reino (*Juan 17:8, 14, 20*). Este es el instrumento creativo de Dios diseñado para transmitir el germen de la inmortalidad al creyente. Hoy en día es extremadamente raro incluso oír mencionar la frase bíblica “evangelio acerca del Reino” que es la base de todo lo que Jesús y los Apóstoles enseñaron.

Jesús, Juan, Pedro y Pablo están de acuerdo en que convertirse en cristiano implica responder con fe a la “semilla”, que es **el Evangelio acerca del Reino** (*Mateo 13:19*). Juan dice de los creyentes que “*la simiente de Dios permanece en él; y no puede pecar*” (*1 Juan 3:9*). En el mismo versículo Juan dice que estos son los que nacen de nuevo (nacen de Dios).

¿Por qué se habla tanto hoy en día de “nacer de nuevo” y *casi nada acerca de cómo se produce ese proceso*?

Según Jesús y los Apóstoles, la recepción inteligente de la “semilla”, el Mensaje acerca del Reino (*Mateo 13:19; Lucas 8:12*), es lo que provoca el renacimiento cristiano. Hay una enorme diferencia entre “aceptar vagamente a Cristo” y “entender y aceptar la palabra del Evangelio acerca del Reino”. En el lenguaje de Jesús, hacerse cristiano significa “escuchar y entender el mensaje acerca del Reino”. Ese era el objetivo de su parábola más fundamental – la parábola del sembrador.

En *Marcos 1:14, 15* aprendemos que Jesús comenzó su ministerio salvador dando un mandato. Dijo: “Arrepentíos y creed en el Evangelio del Reino de Dios”. El arrepentimiento significa renunciar a nuestras propias ideas y mala conducta y poner nuestro pensamiento y nuestras vidas en línea con el Evangelio del Reino. El perdón viene de Dios cuando nos arrepentimos y creemos – *en los términos establecidos por Jesús*, el agente acreditado de Dios.

En *Marcos 4:12* encontramos que el arrepentimiento y el perdón nos llegan cuando abrimos los ojos para entender y creer en el Evangelio de Jesús. El problema es que la gente ha “cerrado los ojos” de modo que no pueden arrepentirse y ser perdonados. Medite sobre estas palabras de Jesús en *Marcos 4:12*. El arrepentimiento es más que simplemente renunciar a lo que consideramos malos estilos de vida. El arrepentimiento como Jesús lo enseñó significa dejar de resistir el Evangelio salvador del Reino como Jesús lo

predicó. Todo arrepentimiento y perdón depende de nuestra aceptación del Evangelio como Jesús lo proclamó. Y ese Evangelio tiene un contenido específico. Se trata del Reino de Dios y Su deseo de darte un lugar en él, como siervo-gobernante.

El Reino de Dios es el tema de toda la Biblia y por eso tiene todo el sentido que el Evangelio del Reino sea la herramienta por la cual Dios, a través de Jesús, nos pone en línea con la agenda y el pensamiento de Dios. Al comprender y recibir el Evangelio del Reino decimos “sí” a Dios y a Su plan y nos convertimos en agentes de ese plan y así ayudamos a bendecir a otros con el precioso conocimiento de cómo ser salvos en el Reino venidero.

Dios nos abrió su mente a todos, si estamos dispuestos a creer. El Gran Plan se revela en *Jeremías 27:5*: “Yo hice la tierra, el hombre y las bestias que están sobre la faz de la tierra, con mi gran poder y con mi brazo extendido, y la di a quien yo quise [o “a quien me agrade”]”. ¡Todo un regalo! ☸

Isaías 9:6

Disfruta de esta visión “luminosa” del mundo tal como será cuando el Mesías, príncipe de la paz, venga a reinar. La historia bíblica te ofrece el final más feliz de todos:

“Multiplicaste la gente, y aumentaste la alegría. Se alegrarán delante de ti como se alegran en la siega, como se gozan cuando reparten despojos.

Porque tú quebraste su pesado yugo, y la vara de su hombro, y el cetro de su opresor, como en el día de Madián.

Porque todo calzado que lleva el guerrero en el tumulto de la batalla, y todo manto revolcado en sangre, serán quemados, pasto del fuego.

Porque un niño nos es nacido, hijo nos es dado, y el principado sobre su hombro; y se llamará su nombre Admirable, consejero, Dios Fuerte, Padre Eterno, Príncipe de Paz.

Lo dilatado de su imperio y la paz no tendrán límite, sobre el trono de David y sobre su reino, disponiéndolo y confirmándolo en juicio y en justicia desde ahora y para siempre. El celo de Jehová de los ejércitos hará esto”

— *Isaías 9:3-7*

“Los títulos separados expresan funciones separadas que pertenecían al cargo real del rey. **Admirable Consejero** enfatiza la habilidad del rey como guía y líder político; **Dios Poderoso** se traduce mejor como ‘Guerrero Divino’ y afirma la habilidad y fuerza sobrenaturales **dadas al rey** para el liderazgo en la batalla” [“*New Century Bible Commentary*” (Comentario Biblia del Nuevo Siglo), 1980, p. 108].

Consejero Maravilloso:

“[consejero] se usa como título real en otros lugares (véase *Miqueas 4:9*). Aquí probablemente se refiere a la capacidad del rey para idear una estrategia militar... ¿Sugiere esto la deidad del gobernante mesiánico? El NT ciertamente enseña que él es Dios [¡NO!], pero **¿Isaías tenía esto necesariamente en mente más de 700 años antes de su nacimiento?** Dado que *Isaías 11:2* señala que este rey recibirá el espíritu del Señor, que le permitirá aconsejar, es posible argumentar que el consejo del rey es ‘extraordinario’ porque **encuentra su fuente en el espíritu divino**” (NBE Biblenote).

Dios poderoso (no “el Dios Todopoderoso”, que nunca es un título para Jesús):

Esto significa “héroe poderoso o héroe divino, que refleja la majestad divina” (Brown, Driver, Briggs, Léxico hebreo).

“El predicado de la divinidad no debe entenderse en el sentido metafísico absoluto; **significa que la energía divina actúa a través de él** y se manifiesta en su gobierno” [“*Cambridge Bible for Schools and Colleges*” (Biblia de Cambridge para Escuelas y Colegios)].

“Varios [eruditos] han argumentado que el título [dios poderoso] retrata al rey como el representante de Dios en el campo de batalla, a quien **Dios le otorga poder de una manera sobrenatural** [véase *J. H. Hayes y S. A. Irvine, “Isaiah”* (Isaías), 181–82]. Sostienen que este sentido parece más probable en el contexto original de la profecía. Sugerirían que, habiendo leído el NT, podríamos interpretar en retrospectiva este título como una indicación de la deidad del rey venidero, **pero es poco probable que Isaías o su audiencia hubieran entendido el título de una manera tan audaz**. El *Salmo 45:6* se dirige al rey davídico como “Dios” porque gobernó y luchó como **representante de Dios** en la tierra. Según los defensores de este punto de vista... cuando los enemigos del rey se oponen a él en el campo de batalla, **están, por así decirlo, luchando contra Dios mismo**” (nota de la Biblia NET).

Padre eterno (padre de la era venidera):

“Padre de la eternidad” describe al rey, no como “poseedor del atributo de la eternidad”, sino como alguien que continuamente actúa como padre para su pueblo” [“*Cambridge Bible for Schools and Colleges*” (Biblia de Cambridge para Escuelas y Colegios)].

“Este título **no debe tomarse en un sentido trinitario anacrónico**. Hacerlo sería teológicamente problemático, porque el ‘Hijo’ es el rey mesiánico y es distinto en su persona de Dios el ‘Padre’. Más bien, en su contexto original el título representa al rey como el protector de su pueblo. Para un uso similar de ‘padre’ véase *Isaías 22:21* y *Job 29:16* ... El uso de ‘eterno’ podría sugerir la deidad del rey (como el que tiene control total sobre la eternidad), pero Isaías y su audiencia pueden haber entendido el término como una hipérbole real que enfatiza el largo reinado del rey o su dinastía duradera (para ejemplos de ese lenguaje hiperbólico utilizado para el rey davídico, véase 1 Reyes 1:31; Salmos 21:4-6; 61:6-7; 72:5, 17). El Nuevo Testamento indica que el lenguaje hiperbólico se realiza literalmente en el cumplimiento final de la profecía, porque Jesús reinará eternamente” (Biblia NET).

Príncipe de paz:

“Este título describe al rey como alguien que establece un entorno socioeconómico seguro para su pueblo. No lo describe como un individuo manso, ya que establece la paz mediante la fuerza militar (como lo indican el contexto anterior y los dos primeros títulos reales). Su pueblo experimenta seguridad y prosperidad porque su rey invencible destruye a sus enemigos. Véanse los Salmos 72 y 144 para encontrar paralelos con estos temas” (Biblia NET). ☸

Comentarios

- “Estoy muy agradecido de informarles que he recibido su revista gratuita enfocada en el Reino durante los últimos meses. Muchas gracias por su incansable esfuerzo y apoyo para proporcionar este tipo de material de lectura. Es una gran ayuda para mí en el estudio de la Biblia y el crecimiento espiritual”. — Filipinas
- “Estoy fascinada y agradecida por la explicación tan clara y sencilla de quién es Dios y de que Jesús es Su Hijo y no Dios mismo. ¡Gracias por todo su arduo trabajo y dedicación para compartir estas verdades con todos los que tengan oídos para escuchar!” — Nueva York
- “Fui criado como católico romano, pero durante unos 30 años rechacé varias de sus enseñanzas y, como resultado, abandoné la Iglesia Católica Romana. Después de escuchar sus puntos de vista, incluidos varios debates y discusiones en YouTube, coincidí con gran parte de lo que enseña. No creo que el bautismo que recibí cuando era un bebé fuera bíblico, por eso quiero bautizarme”. — Australia
- “Todos los domingos escucho sus esclarecedoras conferencias de estudio bíblico y sigo profundamente impresionado por su voz enérgica y su profunda comprensión de la verdad bíblica. Me encargué de traducir sus obras a mi lengua materna, no con fines comerciales, sino para hacerlas más accesibles a los lectores coreanos que pueden tener un conocimiento limitado del inglés”. — Corea

“Aquí tenemos el otro lado del cuadro de la religión judía mundial, el otro lado de la lucha de ideas entre la religión judía y la civilización griega, y es la expectativa del Reino de Dios y la creencia de que su venida es inminente. El Reino de Dios: ésa es la idea central. Es la Nueva Era, el nuevo estado de cosas que llegará cuando la gran agonía haya terminado por la intervención victoriosa de Dios en nombre de Sus Santos, cuando Él venga, o envíe a Su Representante para que venga, a poner el mundo en orden”.

— *F. Crawford Burkitt, “Jewish and Christian Apocalypses” (Apocalipsis Judío y Cristiano), 1914, p. 7*

Todas las Citas Bíblicas fueron tomadas de la Versión Reina Valera de 1960, a menos que se indiqué lo contrario.

Traducción (Translation):

Fernando Coutinho Sánchez

Machalí-Osorno, Chile